

basta recordar los Médicis de Florencia, los Fugger de Ausburgo y Santiago Coeur, platero de Carlos VII, que tenía innumerables barcos y cuya firma bastaba para cambiar el destino de las provincias y hasta de los imperios.

*Las bancas del Estado.*

También en la Edad Media es cuando nacieron las bancas del Estado; y las más antiguas son las de los Países-Bajos, de Barcelona, Francfort, Venecia y Génova. Esta última es una de las más notables y una de las que se sostuvieron por más tiempo.

Génova durante sus guerras del siglo XIV pidió sumas considerables á particulares. Los suscritores tenían el derecho de recibir el dinero de los impuestos de manos del mismo cobrador, pero con la condición de depositar lo sobrante en las cajas del Tesoro. Estos suscritores eran numerosos y estaban divididos en clases. No tardó mucho en reconocerse los inconvenientes de semejante proceder; y en 1407 se formó una sola corporación con el nombre de «*Banco de San Jorge*,» el cual desde entonces fué el único acreedor nacional. La administración de este banco estaba confiada á ocho directores, y muy pronto se hizo independiente del Estado. Cada senador, en el momento de su admisión, juraba respetar los privilegios del Banco, que fueron confirmados por el Papa y el Emperador. Se le admitía á dar su dictámen en todas las medidas gubernamentales de la nación, equipaba flotas á espensas suyas, con una de las cuales se sometió la isla de Córcega, y esta conquista, lo mismo que las de la *Compañía de Indias*, fué mucho tiempo regida por un grupo de comerciantes, sin que la metrópoli interviniese para nada en su administración.

El tanto por ciento de interés varió mucho en la Edad Media, pero se mantuvo casi siempre entre 50 y 20 p.%; sin embargo, la república de Florencia tan solo pagaba á sus acreedores el 15 p.%, y Génova de 6 á 7 p.%.  
La relación entre el oro y la plata osciló siempre entre 1 : 10 y 1 : 12.

## CAPÍTULO IV

### TIEMPOS MODERNOS—PERÍODO HISPANO-INGLÉS

*Revolucion social y económica de los siglos XV y XVI*



ESTIGOS fueron estos siglos de la revolución más importante y universal que se haya visto en la tierra.

La Edad Media se derrumba repentinamente: instituciones, ideas, creencias, tradiciones, todo desaparece á la vez. La feudal caballería desaparece ante la pólvora y el cañón, haciendo todos los combatientes iguales; el feudalismo ante las monarquías absolutas; la unidad religiosa ante la reforma; la ciencia, la literatura, la filosofía de la Edad Media, ante la imprenta y el renacimiento.

También fué notabilísima la revolución comercial, tanto por su importancia como por sus resultados. Todo cambia en menos de un siglo: caminos, procedimientos comerciales, objetos de cambio, equilibrio de las potencias marítimas, organizaciones de crédito, etc., etc.

Cinco grandes hechos predominan en la historia del comercio durante la época moderna:

1.º Cambio de los caminos comerciales, los cuales desde el Mediterráneo pasan al Atlántico, el camino de los dos nuevos mundos, de las Indias orientales y occidentales.

2.º La fundación de las colonias europeas en África, Asia, América y Oceanía; y la rivalidad de las grandes potencias marítimas, que van á buscar en los países lejanos las materias primeras y los instrumentos necesarios para su nuevo desarrollo y sus riquezas.

3.º La extensión de los privilegios de los monopolios y de las prohibiciones. Cada Estado quiere bastarse á sí mismo; cada uno quiere tener en las Indias sus plantaciones de algodón y una parte en el país de las especias, en África su mercado de esclavos y en América su porción de Eldorado. Por todas partes se levantan aduanas como otras tantas murallas de la China que producen pingües rentas á los Estados; y el gran monopolio de los gobiernos se subdivide en una multitud de monopolios menores, relegados á compañías que constituyen una especie de feudalismo comercial.

4.º El progreso casi general de la industria que el sistema protector defiende de la competencia extranjera, y que comprende la gran ventaja de sacar directamente de los países productores las materias primeras necesarias á su trabajo y de difícil transporte hasta entonces á Europa, y evitar la importación de productos elaborados que disminuyen el trabajo y consumo nacionales, y por consiguiente la verdadera riqueza propia.

5.º El desarrollo de la circulación, del crédito, de la riqueza mobiliaria, y la depreciación del numerario, cuyas principales causas son el aumento de los metales preciosos, el progreso industrial y la extensión del comercio.

*Causas preparatorias de los descubrimientos del siglo XV.*

El espíritu aventurero y emprendedor del siglo XV que se tradujo en las cruzadas y expediciones diversas por mar y tierra, amén de los experimentos que perfeccionaron la brújula y arte de navegar, fueron el origen de los múltiples descubrimientos que inauguraron la Edad Moderna y cambiaron la faz del universo.

Por otra parte los triunfos continuos de los españoles en su lucha de ocho siglos en contra de los árabes hasta lograr arrojarlos de la Península, habían formado esos caracteres indomables que solo se desarrollan en los prolongados períodos de guerra pertinaz é implacable, y como quiera que á España acudían esos naturales inquietos y atrevidos que parecen atraídos por la guerra, mayormente entonces que se creía haber de exterminar á los enemigos más terribles de la religión, resultó que el espíritu de audacia y la sed de aventuras se difundieron por toda Europa.

Esas guerras y otras semejantes como las cruzadas habían puesto en contacto las gentes de Occidente con las de Oriente y revelado á la Europa mucha parte de los descubrimientos de los árabes. Intrépidos navegantes de los pueblos bañados por el Mediterráneo penetraron hasta el corazón del Asia: uno de ellos, el veneciano Marco Polo, visitó la Tartaria, el Tibet, las Indias y la China, en donde oyó hablar del grande imperio del Japon. Los catalanes habían penetrado en varias comarcas del Asia.

Los relatos de todos esos viajes despertaron pronto en Europa la atención de los comerciantes y marinos, así como de los muchos aventureros que, acostumbrados á la vida turbulenta de las campañas, se avenían mejor á empresas arriesgadas y viajes peligrosos, que al sosiego de la vida normal, á trueque de hacer fortuna.

De donde provino que ya no se temían las largas travesías, y menos desde que con la brújula se comenzó á tener un guía más seguro para la navegación, conforme la práctica de los chinos revelada á los europeos por los árabes que la habían adoptado desde el siglo XII.

Al mismo tiempo los sábios geógrafos reconocían que si alguna probabilidad había de



encontrar una vía practicable, una ruta marítima hacia las Indias y el extremo Oriente, se había de buscar por las aguas del Océano Atlántico.

Pero los pueblos del Mediterráneo que comprendían esa probabilidad, no tenían ningún interés en hacer un descubrimiento que había de arruinar su comercio en beneficio de los pueblos de la Europa occidental. Y estos pueblos que casi no tenían marina, la sangrienta rivalidad de Francia é Inglaterra que estenuaba esterilmente esas dos naciones, la eterna lucha de España contra los moros, eran la causa de que no se pensase en emprender arriesgadas expediciones por el desconocido y misterioso mar del Atlántico. De suerte que el descubrimiento de la brújula y los viajes de Marco Polo y otros navegantes no dieron su fruto hasta los últimos años del siglo xv.

#### *Los portugueses en África y en las Indias.*

Sin embargo, de España y Portugal partió la iniciativa de aquel grandioso movimiento.

Portugal, lo mismo que la Fenicia en los tiempos antiguos, no podía extenderse por el lado de tierra, porque Castilla le cerraba el camino. Situado en el extremo del continente, tenía siempre ante sus ojos las soledades del Atlántico; y sus habitantes, intrépidos soldados y marineros, volvían siempre sus miras al África donde les llamaba á la vez la esperanza de conquistas y la guerra santa contra los enemigos del Cristianismo. Los españoles del Norte y del Sud estaban igualmente atareados con la misma guerra, y su valor y audacia se perdían en vagos deseos de aventuras que aquellos mares desconocidos parecían ofrecerles.

No obstante, mil antiguos relatos inflamaban la curiosidad, el valor y la codicia; todos deseaban ver esas misteriosas comarcas en las cuales la imaginación había prodigado los monstruos y sembrado el oro en la superficie del suelo. El infante D. Enrique de Portugal, hijo de Juan I, secundó el ardor de su nación; pasó su vida cerca del cabo de San Vicente, y desde allí con los ojos fijos en la inmensidad de los mares del Mediodía, dirigía los atrevidos pilotos que visitaron por vez primera esos parajes desconocidos. Entonces se descubrió Madera (1412 á 1413); se pasó del cabo *Boyador*, del cabo Verde, se encontraron las islas Azores (1448), y se traspuso aquella línea formidable en que, según se creía, el aire había de quemar como el fuego. Cuando se penetró hasta el Senegal, se vió con asombro que los hombres de color ceniciento al norte de este río eran completamente negros al sud. Al llegar al Congo se vió otro cielo y otras estrellas; pero lo que alimentó más poderosamente el espíritu de los descubrimientos, fué el oro que se encontró en Guinea. Entonces se tuvieron por bien fundados los cuentos de los antiguos fenicios, que aseguraban haber dado la vuelta al África; y se supuso con fundamento que siguiendo el mismo camino que indicaban, podría llegarse á las Indias.

Mientras que el Rey Juan II enviaba dos emisarios á Egipto y Arabia, Bartolomé Diaz anclaba en el promontorio que limita el África del Sur, nombrándole *Cabo de las Tempestades*; pero el rey, seguro después de este descubrimiento de encontrar el camino de la India, le nombró *Cabo de Buena-Esperanza* en el año 1484. Entonces fué cuando el descubrimiento del nuevo mundo por los españoles, asombró á los portugueses y redobló su emulación; mas esas dos naciones se disputaron el imperio de los mares, y tuvo que recurrirse á la decisión del papa Alejandro VI, el cual dividió los dos nuevos mundos, de suerte que todo lo que se descubriese al Oriente de las Azores, había de pertenecer á los portugueses; y todo lo que quedase al Occidente, á los españoles, trazando en el globo una línea que marcaba estos derechos recíprocos y que se llamó *línea de marcación*. Pronto destruyeron esa línea otros descubrimientos importantes.

#### *Vasco de Gama.—Camino de las Indias por el Cabo.*

En el año 1498, Vasco de Gama dobló el cabo de Buena-Esperanza, explorando la costa oriental de África y llegando á las Indias.

El descubrimiento del camino por el cabo de Buena-Esperanza reunió á la vez el comercio de los árabes, el de Egipto y el de Venecia.

Con efecto, suprimiendo los portugueses á los intermediarios y trasportando directamente á Europa las mercancías de la India, podían comprarlas y venderlas á precio más barato que sus competidores del Mediterráneo y del Océano Índico. Lisboa iba á reemplazar á Venecia y Alejandría como emporio del comercio de Europa con el extremo Oriente.

Los egipcios y los árabes se unieron contra los nuevos especuladores. Venecia mandó cañones y maderas de construcción á Alejandría; pero la diligencia y habilidad de Gama, Cabral, Francisco de Almeida y Alfonso Albuquerque, desconcertaron la coalición y enemistaron á los naturales del país, armando á los unos contra los otros todos los príncipes del Indostan. Cincuenta años después del descubrimiento de las Indias, el imperio portugués se extendió en Asia por todo el litoral del Indostan y de la Indo-China; desde Surate hasta Malaca, Ceylan había sido sometida; la isla de Socotora defendía la entrada del mar Rojo; Ormuz, la del golfo Pérsico; los puertos de la China y del Japon se abrían á los navegantes portugueses; Macao se alzaba en una isla á la desembocadura del Tigris; las islas de la Sonda y las Molucas habían sido descubiertas y en parte conquistadas; Goa, fundada por Albuquerque en las costas de Malabar, era la reina del Océano Índico; y además existía una larga hilera de factorías y colonias en las costas de África: las Azores, las Maderas, las islas del Cabo Verde, las posesiones del Senegal, de la Guinea, del Congo, de la costa de Mozambique unían la metrópoli á sus colonias del Océano Índico, al mismo tiempo que servían de centros para propagar las ideas religiosas en África, y eran otros tantos mercados para el comercio del oro en polvo, marfil, especias, gomas y esclavos.

#### *El Brasil.*

A este inmenso imperio, el embate de los vientos y de las corrientes marinas unió al principio del siglo xvi una nueva conquista, el Brasil.

En el año 1500, ocho años después del primer viaje de Cristóbal Colon, Alvarez Cabral descubrió al oeste de las islas del Cabo Verde una tierra fértil, cubierta de selvas y regada por ríos gigantescos. Esta tierra era la punta oriental de la América del Sur, que Cabral llamó primero tierra de Santa Cruz, y que después fué nombrada Brasil á causa de una madera roja y propia para teñir que se sacaba de este país.

#### *Decadencia del imperio portugués en las Indias.*

Esa notoria prosperidad de Portugal no podía ser duradera. Una nación que contaba apenas cuatro millones de habitantes, no podía tener la pretensión de colonizar un imperio mucho más grande que la Europa. Salvo las islas y algunos puntos de la costa del Congo y de Mozambique más seriamente ocupadas, los portugueses no habían poseído jamás otra cosa que una serie de mercados ó factorías y de fortalezas demasiado distantes para prestarse mútuo apoyo en caso conveniente. La explotación de minas, la cobranza de contribuciones impuestas á los pueblos sometidos y el comercio con los indígenas, eran las únicas ideas de los colonizadores portugueses, sobrado escasos en número para dedicarse al cultivo, y harto orgullosos para mezclarse y confundirse en el trabajo con los vencidos.

La insolencia y la ambición de los conquistadores excitaban continuas luchas que agotaban poco á poco las fuerzas de la metrópoli. El gobierno, finalmente, se apropió el monopolio del comercio en las colonias, y encadenaba de esta manera la iniciativa privada. Los particulares no podían comerciar con los indígenas sino por el intermediario de factores que residían en cada centro comercial. Una flota compuesta de esos numerosos barcos de grandes dimensiones que habían recibido el nombre de caracas, salía de Goa cada año y traía á Lisboa los productos de Oriente, como las perlas de Ormuz, el áloes de Socotora, el



azafran y la nuez moscada de las Molucas, canela y rubies de Ceylan, madera de Sándalo, alcánfor de Sumatra, pimienta del Malabar, muselinas de Bengala, algodón y azúcar de la India, sederías de la China, porcelanas del Japon, y todo esto sin contar el oro, objeto de todos los pensamientos, secreto de todas las empresas que el español buscaba al Occidente, el portugués al Este, mientras que los alquimistas alemanes procuraban hacerlo por sí mismos en sus laboratorios.

Portugal se hallaba muy quebrantado; pero su anexión á España en 1580 aceleró su ruina. Los españoles no supieron defender las colonias portuguesas, y todos los pueblos marítimos se dividieron los despojos de ese rico imperio, y cuando Portugal recobró su independencia en 1640, no le quedaban mas que algunas factorías ó mercados del África y pocas ciudades del Oriente, como Goa, Diu, Macao, como recuerdos de su antiguo esplendor.

Desde entonces todas las miras del gobierno portugués se volvieron hácia el Brasil. Los colonos, no contentos con explotar las ricas maderas tintóreas, las arenas auríferas y las minas de diamantes, se hicieron agricultores; y gracias al trabajo de los esclavos negros, la producción del azúcar, y mas adelante la del tabaco, tomaron un gran desarrollo. Pero á pesar de todo, despues que Portugal perdió el imperio de los mares y el monopolio del comercio de las Indias, cayó para siempre al nivel de las potencias secundarias.

#### *Los españoles en América.*

España, á pesar de su situación tan favorable como la de Portugal, cinco veces mayor y cerca de cuatro veces mas poblada, no tomó parte en esas arriesgadas exploraciones marítimas hasta ochenta años despues que sus vecinos. Pero en cambio lo que hizo, fué descubrir un nuevo continente cuya existencia jamás se habia sospechado, á pesar de los atrevidos reconocimientos practicados por los escandinavos hasta la Groenlandia y Terranova.

Algunos meses despues de la caída de Granada, el 3 de agosto 1492, tres carabelas salian del puerto de Palos en Andalucía, se disponian audazmente á cruzar el Atlántico sobre el cual pesaban aun los misteriosos terrores de la Edad Media. Iban capitaneadas por Cristóbal Colon, que fundando sus conjeturas sobre la redondez de la tierra y sobre las dimensiones atribuidas al Asia por Marco Polo, buscaba al Oeste el camino de las Indias, que los portugueses aun no habian encontrado al Este.

El día 11 de octubre de 1492, Colon, navegando siempre adelante y casi en linea recta y arrastrado por las corrientes ecuatoriales, anclaba en las islas Lucayas, primera tierra americana pisada por las plantas europeas.

Sin embargo, ni Cristóbal Colon, ni el usurpador de su gloria, Américo Vespucio, ni Ponce de Leon, explorador de la Florida, sospecharon toda la importancia de su descubrimiento. Creian haber tocado una estremidad del Asia; y de allí el nombre de indios que dieron á los habitantes de estas nuevas tierras, lo mismo que el de Indias occidentales conservado hasta ahora á los varios grupos de islas que forman las Antillas. En 1513 Balboa descubrió por primera vez la inmensidad del Pacífico desde lo alto de una colina del Darien. Cristóbal Colon, en vez de abrir para España un camino mas corto de las Indias, le habia dado un mundo.

Los españoles, que ya no tenian que combatir en su propia tierra con los moros para siempre vencidos, se abalanzaron hácia sus nuevas regiones en donde la naturaleza habia prodigado sus tesoros; donde crecian al lado de los vegetales del antiguo continente plantas desconocidas, como tabaco, maíz, cacao, etc.; donde los metales preciosos parecian tan abundantes como el cobre y el hierro en Europa; donde los tímidos habitantes temblaban á la vista de un caballo y al ruido producido por el disparo de un arma de fuego.

A mediados del siglo XVI España ocupaba Cuba, Santo Domingo y las grandes y pequeñas Antillas; Hernan Cortés habia conquistado á Méjico; Pizarro el Perú; Almagro á Chile. Los indios eran aniquilados, sometidos ó rechazados hácia el interior de las selvas. Magallanes

habia cruzado el estrecho que lleva su nombre, atravesado el Océano Pacífico, y los restos de su expedición volvian á Europa despues de haber dado la primera vuelta al mundo. Orellana habia bajado hasta su desembocadura por el grandioso rio de las Amazonas, y en fin, el imperio español era tan grande como por un instante lo fuera el imperio portugués.

#### *Consecuencias de los descubrimientos españoles.*

El descubrimiento de América debia naturalmente tener consecuencias mas trascendentales que el del camino de las Indias, haciendo de España por espacio de cerca de un siglo la primera potencia marítima y comercial del mundo. Por desgracia los españoles no supieron aprovechar tamañas ventajas fundando las bases de un comercio general y activo, pareciendo que todo su afán se concentraba en sacar del nuevo mundo el oro, la plata y otros productos preciosos.

#### *Aumento de la masa de los metales preciosos.*

El descubrimiento de los portugueses no hizo mas que cambiar el camino, aumentar la cantidad y disminuir el precio de los objetos de lujo que venian de la India y del extremo Oriente. El descubrimiento de los españoles echando en la circulación europea los productos de las minas de Méjico y del Perú, aumentó de una manera enorme las masas de numerario, produciendo la revolución económica mas brusca y completa que jamás se haya conocido.

En el año 1500, el valor total del dinero que circulaba por Europa no ascendia seguramente á 800 millones de pesetas, y en el año 1600 se contaba que ascendia á 3,300 millones. Cada año las minas del Potosí proporcionaban á Europa unos 50 ó 60 millones y otro tanto las de Zacatecas y Guanajato. La producción del oro, que no representaba mas que  $\frac{1}{10}$  parte de la plata que circulaba, constituia un pico muy considerable, teniendo en cuenta la escasez de ese metal. De todo esto resultó una gran perturbación en la economía social: triplicó el precio de todas las mercancías, y el del trigo sextuplicó durante el periodo de 1500 á 1545; la abundancia del dinero facilitó la circulación, haciendo por consiguiente la producción mas activa; el comercio con las Indias, que hacia pagar en metálico la mayor parte de sus mercancías, tomó un nuevo y poderoso impulso; y por fin, la riqueza mobiliaria, hija de la inteligencia y del trabajo, se conquistó un buen puesto al lado de la riqueza territorial, la cual tan solo pertenecia á las clases privilegiadas. En una palabra, el descubrimiento del nuevo mundo preparaba el modo de ser de las sociedades modernas, caracterizadas por su actividad y vida en todas las ramas del comercio.

#### *La trata ó venta de esclavos.*

No todas las consecuencias del descubrimiento del nuevo continente fueron tan ventajosas para los habitantes de ambos mundos. Hasta el momento en que Carlos Quinto garantizó la libertad personal de los indígenas y fijó las servidumbres que se podian imponerles, los españoles los trataron como á verdaderos irracionales, condenando las mujeres al cultivo de las tierras, los hombres al trabajo de las minas, escaseándoles el alimento y hasta matándoles á veces por el mas fútil motivo. Por muy doloroso que nos sea decirlo, hemos de confesar que las vejaciones y tiranías de los conquistadores del nuevo mundo nos enajenaron la voluntad y la verdadera sumisión de aquellos indígenas, que habrian podido contribuir á cimentar sobre bases firmes nuestra duradera grandeza y continua supremacía en todo el mundo.

En el espacio de medió siglo desapareció la población de las Antillas casi por completo; era, pues, necesario reemplazarla; pero como el orgullo de raza no permitia emplear brazos